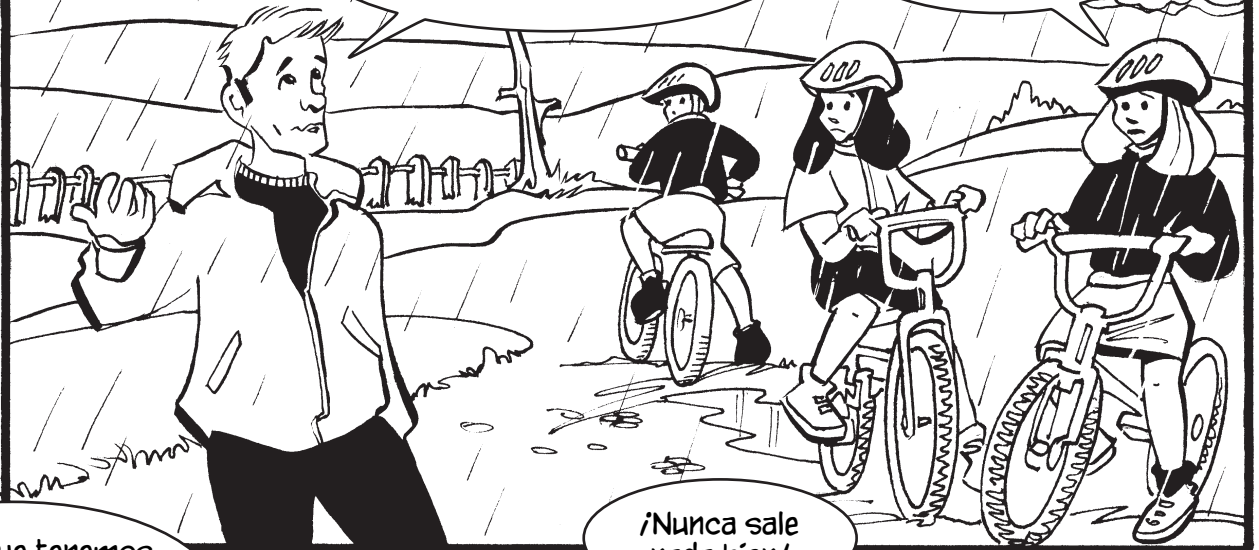


# La actitud marca la diferencia

La queja produce desilusión.

Está comenzando a llover fuerte. Recojamos todo y volvamos a casa.

Pero, ¡entonces no podremos montar en bicicleta!



Por fin que tenemos un día libre de clase, ¡y ahora se arruina nuestro paseo en bicicleta!

¡Nunca sale nada bien!



Se me ocurre otra idea para hacer algo divertido en casa.

¡Hola, chicos!





## Un ejemplo positivo de gratitud.



# De vuelta en casa.



A pesar del cambio de planes, los niños están muy contentos.

Estaban desilusionados de que la lluvia arruinara su paseo en bici.

Pero en seguida descubrieron otra cosa divertida que podían hacer juntos.



¡Eso suena muy divertido!

Tengo una amiga que da clases de baile.

¿Les gustaría asistir a sus clases?

¿De veras?



¡Sí!

¡Eso me encantaría!

«Den gracias a Dios en cualquier circunstancia. Esto es lo que Dios espera de ustedes, como cristianos que son.»  
  
(1 Tesalonicenses 5:18, TLA.)

## La queja produce desilusión.



## Un ejemplo positivo de gratitud.

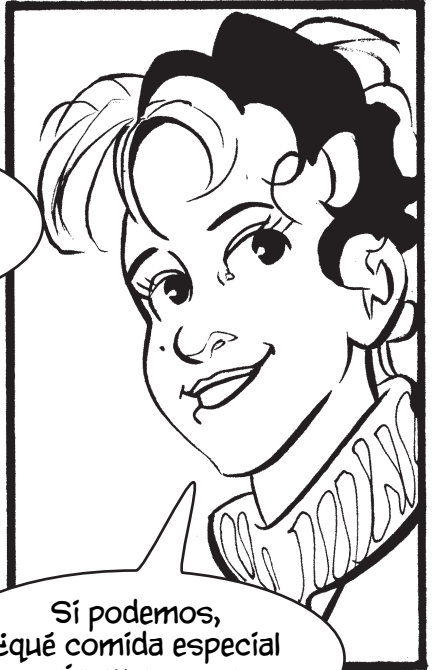


Me encanta cocinar para los chicos cuando lo aprecian.



Gracias, Jesús, por la comida tan rica que prepara la tía Juana.

Si podemos, ¿qué comida especial quieren para su próxima visita?



A nosotros también nos encantan los espaguetis. Aunque pocas veces hago albóndigas.

¡Espaguetis y albóndigas!



¡Vamos a ver qué pasa!



**Una semana después.**

Aquí están los espaguetis, y por encima pondremos las albóndigas que trajo tu mamá.

¡Estupendo!  
¡Gracias tía Juana y mamá!

